

Viviendo Como Hijos De Dios

Pastor Jose A. Segura

Efesios 2:19 RVR60

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

Nosotros nacimos para operar como Dios opera porque somos hijos de Dios.

¿Como opero Dios en este mundo?

1 – Por fe y no por vista.

2 – Habla las cosas que no son como si ya son.

3 – Miraba las cosas que no se ven, no las que se ven.

Como hijos, nosotros no debemos pensar o hacer las cosas como los incrédulos.

Juan 17:16 RVR60

No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Tu eres un miembro de la familia royal de Cristo.

Tú no tienes que mortificarte por lo que vas a comer o beber.

Mateo 6:31 RVR60

No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?

Tu naciste para vivir en el sistema de Dios, cuál es su Palabra.

Como hijos, tú puedes poner todas tus cargas en Cristo, sabiendo que el cuida de ti.

1 Pedro 5:7 RVR60

echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

Como hijo, tú puedes permanecer en la Palabra y ser libre de este mundo como dijo Cristo.

Juan 8:31–32 RVR60

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Es bueno saber que Dios te ama y esta listo para responder cuando tú le llamas.

Salmo 91:15 RVR60

Me invocará, y yo le responderé;

Con él estaré yo en la angustia;

Lo libraré y le glorificaré.

Como hijos, tenemos un Dios que nunca duerme y siempre está trabajando.

Salmo 121:3 RVR60

No dará tu pie al resbaladero,

Ni se dormirá el que te guarda.

Como hijos de Dios tenemos ángeles esperando que hablemos la Palabra para ayudarnos.

Hebreos 1:14 RVR60

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

En el sistema de Dios, todo comienza con la Palabra y termina con la Palabra.

1 – Como hijos, recibimos sus Palabras como la verdad.

2 – Ajustamos nuestras Palabra con las de Dios.

3 – Hablamos sus Palabra todo el tiempo sin variar.

Somos hijos de Dios y tenemos que pensar, hablar y vivir como hijos e Dios.